

# De ciclos y olas; de similitudes e intersecciones.

## La participación política del movimiento #YoSoy132 y del movimiento “Todos Somos Ayotzinapa”<sup>1</sup>

OSCAR RAMÓN LÓPEZ CARRILLO\*

### **R**esumen

El presente trabajo tiene como protagonistas a dos movimientos sociales: el movimiento #YoSoy132 y el movimiento “Todos Somos Ayotzinapa”. Ambos surgidos en México en la segunda década del siglo XXI. En este artículo pretendemos hacer énfasis en la práctica política de ambos sujetos sociales; asimismo, tratamos de evidenciar cómo es que existen similitudes e intersecciones entre ellos; por ejemplo en el uso de ciertas formas de participación como las masivas manifestaciones y lo multitudinarios mítines, y el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC), en específico el utilización de las redes sociales virtuales.

Palabras clave: participación, política, movimientos sociales.

### **A** forma de introducción y advertencia

Sobre los movimientos sociales y la acción colectiva. Como el lector pudo haberse dado cuenta, incluso, desde la lectura del título del presente trabajo, en éste pretendemos evidenciar la práctica política de dos sujetos sociales en específico: hablamos del movimiento #YoSoy132 y del movimiento “Todos Somos Ayotzinapa”.

Los movimientos sociales del siglo XXI se han enfrascado en ciertas dinámicas que nos permiten diferenciarlos de otros movimientos surgidos en décadas pasadas. Es muy probable que una de las más notables sea la expansión territorial en la onda de indignación y la creación de células o colectivos en otras latitudes, estas se forman tanto dentro como fuera del país de origen, y para ejemplo tenemos a “La(s) Primavera(s) Árabe(s)” y el movimiento de “Los Indignados”.<sup>2</sup> Eso es algo que está presente tanto en el movimiento

---

\* Licenciado en Psicología, Maestro en Ciencias Sociales y candidato a Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (U de G). Miembro del Padrón Nacional de Jóvenes Investigadores auspiciado por la Universidad Autónoma de México (UNAM). Correo electrónico: estrateg2013@gmail.com y psic.lopez@hotmail.es.

1 Una parte de las reflexiones mostradas en este trabajo fueron presentadas a manera de ponencia en el “1er Encuentro Regional Centro-Occidente del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales” efectuado en las instalaciones del CIESAS Occidente los días 23 y 24 de Noviembre del año 2015.

#YoSoy132 como en "Todos Somos Ayotzinapa", aunque ambos surgieron en un lugar y en un contexto específico, lograron consolidar nodos en la mayoría de los Estados y en las principales ciudades que conforman a nuestro país: México. Utilizaremos esta característica para evidenciar el tiempo-espacio de análisis en el presente trabajo. Advertimos que aunque se habla de los sujetos de forma general, las reflexiones mostradas en estas páginas estarán enfocadas a problematizar sobre la participación política de los sujetos que integraron los nodos que se gestaron en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, de los movimientos sociales antes citados.

Vale la pena exponer que este trabajo tiene como médula la utilización de dos herramientas metodológicas: el registro hemerográfico-documental y de redes sociales y la observación participante (con los subsecuentes registros etnográficos). Estas herramientas nos han permitido conocer la irrupción y desarrollo de ambos movimientos, seguir de cerca y participar en algunos eventos que han sido organizados por ellos, y conocer de manera detallada sus prácticas y discursos.

Por último, consideramos que es necesario hablar un poco sobre la estructura del presente artículo. Este cuenta con tres apartados. El primer apartado lleva por título "De ciclos y olas" y en este pretendemos problematizar si existe una conexión entre los dos movimientos sociales a los que hacemos análisis. En el segundo, "¿Qué tan nuevas son las nuevas prácticas políticas?", debatimos sobre las prácticas de ambos sujetos y tratamos, en medida de nuestras posibilidades, de responder a la pregunta que nos hemos formulado. En el último apartado, "Avanzando sin concluir: ¿caminando sin dejar huella?", brindamos nuestras conclusiones provisionales. De esta manera, daremos paso al primer apartado.

## De ciclos y olas

¿Podemos hablar de ciclos y de olas en el desarrollo histórico de los movimientos sociales? Sería complicado responder esta pregunta, pero existen algunos autores, como Boaventura de Sousa Santos (2013) o Charles Tilly (2009), que explican que sí es posible hablar de ciclos y olas en

2 Sobre esta problemática ya hemos escrito con anterioridad. Al momento de terminar el presente trabajo se encuentra en la imprenta un trabajo que publicamos para la revista "Vínculos" de la Universidad de Guadalajara. Este lleva por título: "Los movimientos sociales contemporáneos en la segunda década del siglo XXI y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación como práctica política. De la(s) primavera(s) indignada(s) al #YoSoy132"; y en este hacemos un análisis sobre la práctica política de los estos tres movimientos sociales. Se sugiere su lectura.

las coordenadas históricas de los movimientos sociales. Aunque ya lo hemos expuesto en trabajos anteriores (López, 2014), nosotros partimos de una concepción similar a la de los autores antes citados; hasta la década de los setenta del siglo XX, se podía pensar que los movimientos sociales tenían una composición digamos, un tanto más, homogénea; en ese entonces se tenía como principales sujetos de estudio a los partidos políticos, a los sindicatos, a los movimientos estudiantiles y a los movimientos guerrilleros. El surgimiento del ecologismo, el pacifismo y de los movimientos feministas alrededor del mundo, posterior a esa década, obligó a los teóricos de las ciencias sociales a repensar los conceptos desde los cuales partían para el estudio de los movimientos sociales y de la práctica política que estos ejercen. Creemos que estamos ante una crisis similar.<sup>3</sup>

En plena era de la información, la segunda década del siglo XXI mostró el surgimiento de nuevas irrupciones sociales. Fuimos testigos de cómo estas pequeñas indignaciones y estas movilizaciones locales terminaban gestando procesos de corte internacional y de largo aliento. Aparecieron, entonces, en la arena pública "nuevos" movimientos sociales y nos mostraron su novedosa práctica política.<sup>4</sup>

De esta manera, comenzaron a verse indignaciones en diversas latitudes alrededor del mundo. A finales del año 2010, el suicidio de Mohamed Bouazizi provocó un levantamiento en Túnez, el cual a su vez sirvió de motor para otros levantamientos que se dieron en otros países del Norte de África y del Oriente Medio; a este proceso lo conocimos como "La Primavera Árabe". Al siguiente año, comenzaron a verse otras irrupciones, "Los indignados" en la Europa del Oeste y #OccupyWallStreet en el corazón de Los Estados Unidos de Norteamérica, por poner un ejemplo. En nuestro país, en Mayo del año 2012 fuimos testigos del surgimiento del movimiento #YoSoy132 y

3 Estas nuevas irrupciones han llevado a diversos autores a ofrecer revisiones de sus anteriores postulados o formular nuevos para comprender a los movimientos sociales del siglo XXI y su práctica política. Si el lector quiere conocer un poco más en torno a esto se sugiere la lectura de "Repensar los movimientos sociales" de Jorge Alonso (2013).

4 El término "nuevo" ha generado una serie de debates al seno de las comunidades científicas que estudian a los movimientos sociales. En su momento fue una categoría que se usó para denominar a los movimientos sociales que surgían y que su posicionamiento estaba más allá de la cuestión obrera. Posterior a eso autores como Touraine o Melucci, grandes teóricos de los movimientos sociales, se retractaron; el primero los comenzó a denominar como "sociales", "culturales" e "históricos", el segundo comenzó a denominarlos simple y llanamente como "contemporáneos". No es este el momento para debatir sobre la conceptualización de "movimiento social", eso nos llevaría por sí mismo un artículo entero.

entre los meses de Septiembre y Octubre del año 2014 del movimiento “*Todos Somos Ayotzinapa*”.

Partiremos de admitir algo que es sustancial para el análisis: el movimiento #YoSoy132 y el movimiento “*Todos Somos Ayotzinapa*” surgieron a partir de indignaciones diferentes. Mientras que el #YoSoy132 surge del descontento de la población, de los jóvenes en específico, por lo que era el inminente regreso del viejo PRI (Partido Revolucionario Institucional) mediante la candidatura de Enrique Peña Nieto y la inconformidad por el duopolio televisivo que ostentan Televisa y Tv Azteca; el movimiento “*Todos Somos Ayotzinapa*” surge debido a la desaparición de 43 estudiantes de la normal rural Raúl Isidro Burgos ubicada en el municipio de Iguala en el Estado de Guerrero.<sup>5</sup>

Respetando las diferencias entre el origen del #YoSoy132 y de “*Todos Somos Ayotzinapa*”, consideramos que ambos sujetos sociales cuentan con ciertas características, tanto en su composición como en la práctica que ejecutan (ejecutaron) los sujetos que los integran (integraron), que nos permiten problematizar si es que existieron similitudes y puntos de intersección entre los dos movimientos sociales.

La primera, y es posiblemente la más visible de ellas, fue la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)<sup>6</sup> por parte de los sujetos que conformaron estos movimientos sociales. El uso intensivo y extensivo de las redes sociales virtuales fue algo vital para el desarrollo de ambas irrupciones. *Twitter*, *Facebook* y *Youtube* tuvieron funciones neurálgicas; servían para la difusión de eventos, la convocatoria a marchas, el enlace con otros colectivos y movimientos en otras latitudes y para la vinculación entre los diversos nodos que se gestaron y la sociedad civil.

Es imposible imaginar el surgimiento del movimiento #YoSoy132 sin aquel video en el que 131 estudiantes de la universidad Iberoamericana muestran sus credenciales,

callando las voces de los medios oficialistas y de algunos políticos profesionales que los tildaron de “vándalos y porros”.<sup>7</sup> Asimismo, el uso de estas tecnologías y de esos canales, les permitieron consolidar una serie de nodos tanto dentro como fuera del país y, también, expandir su onda de indignación, con lo que lograron vínculos con otros colectivos y participantes de otros movimientos sociales como “*Los indignados*” de España y “*Occupy Wall Street*” en los Estados Unidos de Norteamérica.

Por su parte, aunque propiamente no tiene que ver con el origen de este movimiento, tampoco podemos visualizar la práctica de los sujetos que integran el movimiento “*Todos Somos Ayotzinapa*” sin el uso de las redes sociales (virtuales); el uso de algunas de estas plataformas fue medular para la convocatoria del movimiento a las masivas manifestaciones y para la vinculación de los nodos con la población en general. Por ejemplo, una de las acciones más interesantes que se gestaron al seno de esta movilización consistía en llenar *Twitter* con el *Hashtag* (HT) #YaMeCansé, el cual surgió a raíz de las fallidas declaraciones del entonces procurador de Justicia Murillo Karam, quien en plena entrevista ante medios independientes y oficiales expresó que estaba cansado de los cuestionamientos.<sup>8</sup> Aunque no se cumplió la meta, se pretendía que este HT tuviera un orden gradual (#YaMeCansé2, #YaMeCansé3 así hasta llegar al número 43) y que se mantuviera como *Trend Topic* el mayor lapso de tiempo posible. Otros HT como #FueElEstado y #NiUnoMás también lograron cierta repercusión en dicha red social.

Lo anterior puede entenderse si partimos de los postulados de Manuel Castells (2013), quien expone que los movimientos sociales surgidos en la era de la información ocupan dos espacios al mismo tiempo: el espacio de lo público y el espacio de lo virtual. Por ende, la segunda característica de similitud e intersección entre estos dos movimientos sociales fueron las masivas manifestaciones, las multitudinarias marchas, los mítines y las jornadas nacionales e internacionales.

Ambos movimientos consolidaron una fuerte vinculación con la población en general. Las masivas manifestaciones que gestaron tras la irrupción del #YoSoy132 no tenían un parangón en el siglo XXI en México. Muchos analistas

5 Por economía en el presente trabajo no ofrecemos una contextualización más detallada. En trabajos anteriores hemos dado evidencia del surgimiento y desarrollo de ambos movimientos, sugerimos su lectura para complementar el presente trabajo: “*Transgresores de la convencionalidad: la participación política del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México*” (López, 2014a), “*De la Indignación a la movilización. Las manifestaciones (físicas y virtuales) en torno a la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, Guerrero, México*” (2015a) y “*#TodosSomosAyotzinapa. De la indignación a la movilización: un año lleno de incertidumbre y zozobra*” (2015b).

6 Desde este momento y por economía en el texto, cada vez que hagamos referencia a “Tecnologías de la Información y la Comunicación” haremos uso de las siglas TIC.

7 Las declaraciones de los 131 estudiantes de la Universidad Iberoamericana puede verse en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=nRDD-b0IHIs>.

8 En este video pueden verse las declaraciones de Murillo Karam que suscitaron el origen del HT #YaMeCansé: [https://www.youtube.com/watch?v=3TIf8\\_oflks](https://www.youtube.com/watch?v=3TIf8_oflks).

veían en este movimiento el despertar de la ciudadanía, una ciudadanía que salía a la calle, que se manifestaba. Así de esta manera, durante el lapso que abarcó de Mayo a Junio del año 2012, México se llenó de marchas y manifestaciones que convocaban a decenas de miles de personas al mismo tiempo en diversas ciudades, todo esto gracias a la organización de los nodos que se crearon en las mismas. La utilización de espacios públicos para las acampadas y las convenciones, aunque fue algo que se emuló del repertorio de acción colectiva de "Los indignados", es también algo digno de nombrarse. Sin embargo, y es necesario referirlo en este trabajo, esto también aceleró el proceso de declive de este movimiento. Por ejemplo, en Guadalajara, durante este lapso, varios colectivos convocaban a una sola manifestación, con lo que se lograba una gran convocatoria; no se sabe en qué momento cada colectivo comenzó a convocar a su propia manifestación, lo que se tradujo en una pérdida considerable de afluencia a las marchas.

Por otro lado, el movimiento que se gestó posteriori a la desaparición de los 43 estudiantes de la normal rural Raúl Isidro Burgos de la comunidad de Ayotzinapa continuó e incluso superó la convocatoria del movimiento #YoSoy132. Esta indignación se convirtió en una fuerte manifestación, que contrario a las exposiciones coyunturales del "Ciento treinta y dos", es decir de buscar fechas específicas, representativas y simbólicas para la manifestación, mes tras mes se realizaba una marcha, un mitin o un evento cultural. Aunque lo desarrollaremos en el último segmento, por lo menos durante los primeros tres primeros meses de existencia de este movimiento y durante el aniversario del mismo se lograron manifestaciones sin símil en nuestro país.<sup>9</sup>

Ahora, para cerrar este segmento es necesario que problematicemos sobre la secuencia historia de ambos movimientos, preguntarnos si es posible hacer un vínculo entre ellos. No somos los primeros en decir que el movimiento #YoSoy132 ha disminuido considerablemente su práctica, salvo la actividad de los colectivos conocidos como "Somos más de 131" ya muy pocos sujetos o colectivos operan o trabajan bajo ese nombre. Partiendo de lo expuesto por Alonso (2015:215): "(...) el movimiento #YoSoy132 se ha achicado, pero no se ha extinguido".

Nosotros, al igual que él, consideramos que el movimiento "Todos Somos Ayotzinapa" ha logrado consolidarse debido

a que cuenta con el apoyo de los sujetos que antes apoyaban al movimiento #YoSoy132, aunado a los esfuerzos y la solidaridad de los colectivos que se encuentran anexos a la Sexta nacional, como el Congreso Nacional Indígena (CNI) entre otros, y los lazos internacionales que se han tendido gracias a las extenuante labor de las madres y de los padres de los 43 estudiantes desaparecidos.

Daremos paso al próximo segmento, en el cual debatimos acerca de la novedad en la práctica política de los movimientos sociales surgidos en segunda década del siglo XXI.

### ¿Qué tan nuevas son las "nuevas prácticas políticas"?

Nuestra breve carrera como investigador ha estado marcada por el estudio de la práctica política y la acción colectiva que ejercen los movimientos sociales de la segunda década del Siglo XXI. En "Transgresores de la convencionalidad: la participación política del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco" (2014) discutíamos sobre la novedad en las prácticas de estas nuevas irrupciones. Partiendo de los postulados de Sydney Tarrow (1994), categorizábamos a estas prácticas como "convencionales" y "no convencionales".

Desde los argumentos del autor norteamericano antes mencionado, matizábamos nuestros postulados; exponíamos que estas prácticas eran cíclicas: que lo nuevo o novedoso siempre iba a estar relacionado con lo "no convencional", pero que estas acciones pasarían a ser "convencionales" una vez que cumplieran tres requisitos previos: primero, *que surgiera la oportunidad de esta acción colectiva*; segundo, *que se generalizará, es decir que pasará a formar parte del repertorio común de los movimientos sociales*; y tercero, *que fuera utilizado por los antagonistas* (López, 2014). Lo nuevo, entonces, es solamente una cuestión anclada en el tiempo (González, 2013).

De esta manera, referimos que es pertinente poner a discusión aquellas consideraciones en el presente artículo. Podemos preguntarnos: *¿las manifestaciones y el uso de las tecnologías que se tienen al alcance son algo nuevo para la práctica política de los movimientos sociales?* Grandes estudiosos de la materia nos dirían que no. Por ejemplo, Tilly y Wood (2008) en "Los movimientos sociales 1768-2008: de sus orígenes al Facebook" nos muestran un excelente recorrido histórico sobre los movimientos sociales. Este libro nos deja claro que salir a la calle, reunirse o tomar un espacio público fueron las primeras formas en las que los movimientos sociales mostraron su inconformidad e indignación.

9 En el siguiente link anexamos una crónica que nos permite recabar un par de videos y algunos tuits de Omar García (también estudiante normalista) en torno al evento que se gestó en la ciudad de México en torno al aniversario de los desaparecidos: <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2015/09/26/1047862>. Asimismo, anexamos su cuenta de twitter: <https://twitter.com/omarel44>.

En pleno siglo XXI, los movimientos sociales siguen saliendo a la calle. Se sigue haciendo uso de ese recurso elemental, pero se ha actualizado a las prácticas y tendencias de este tiempo. No estamos afirmando que antes no hubiera pasado, pero algunas cuestiones como la performatividad (*performance*) fueron un detonante para que el vigor regresara a las manifestaciones, por lo menos en nuestro país. Partiendo de lo evidenciado por el #YoSoy132, y posteriormente con “*Todos Somos Ayotzinapa*”, queda claro que existe una diferencia entre una manifestación convocada por algunos de estos dos nodos y alguna convocada por algún sindicato o partido político.

Finalizábamos nuestra tesis de maestría argumentando que el #YoSoy132 era un movimiento de movimientos (o una central de movimientos), encontramos en “*Todos Somos Ayotzinapa*” una cuestión un tanto similar. Digamos que pese a esas diferencias que antes remarcábamos también existen puntos de similitud. Pasaremos a desarrollar la cuestión sobre el uso de las tecnologías que se tienen al alcance; una coordenada donde también se cruza la práctica de ambos movimientos.

Pese a que el intensivo y extensivo uso de las TIC por parte de los usuarios que integran los movimientos sociales del Siglo XXI sorprendió a propios y extraños; podemos argumentar que los movimientos sociales a través del tiempo han hecho uso de estos recursos. Partiendo del ejemplo brindado por algunos movimientos sociales de los años setentas y ochentas, en específico a los movimientos guerrilleros, podríamos visualizar que ellos hacían uso de las tecnologías que se tenían al alcance: el uso de folletos, las ondas radiales, el reparto de volantes e incluso periódicos, como “*El madero*” en el caso de “*La liga comunista 23 de Septiembre*”, servían para la expresión ideológica y la vinculación con la población en general

Años después, en 1994, el *Ejercito Zapatista de Liberación Nacional* (EZLN) sorprendió al mundo con su irrupción. El uso que dieron los simpatizantes a los, en ese entonces, poco explotados recursos electrónicos hizo que este movimiento social fuera denominado como “*la primera guerrilla informacional*” (Castells, 1999).<sup>10</sup> De esta manera, los zapatistas dieron un ejemplo

al mundo, no sólo por buscar la autonomía como un horizonte ético y político, sino porque pondrían el ejemplo a los movimientos sociales que aparecieron después en torno al uso de las tecnologías.

La entrada a la era de la información trajo consigo la proliferación del uso de la Internet y un mayor desarrollo en la tecnología enfocada en la comunicación (Páez, 2013). A la par, comenzaron a surgir movimientos sociales que tenían como germen el espacio virtual, pero que buscaban en cierto modo legitimarse en la calle. Es decir que estas nuevas irrupciones, como ya hemos hecho énfasis con anterioridad, hacen uso de mecanismos que les permitan la acción colectiva en dos espacios al mismo tiempo: el virtual y el físico (o público).

De esta manera es cómo podemos comprender la dinámica tanto del #YoSoy132 como “*Todos Somos Ayotzinapa*”. En cómo estos movimientos tienen una intensiva participación en el espacio de lo intangible y lo virtual, pero al mismo tiempo pueden convocar a miles de ciudadanos a la calle. Desde nuestro humilde posicionamiento consideramos que ese será el tenor de los movimientos sociales de este siglo. Mientras llegue algo nuevo, tenemos esto. Y mientras, vamos dando vueltas entre lo “convencional” y lo “no convencional”.

En el siguiente segmento mostraremos nuestras reflexiones (in)conclusas sobre ambos procesos en la ciudad de Guadalajara, Jalisco; partimos de preguntarnos si los movimientos sociales desaparecen sin dejar huella.

#### **Avanzando sin concluir: ¿caminando sin dejar huella?**

Los movimientos sociales tienen ciertas características cíclicas, es decir que presentan combinaciones inusuales de periodos de algidez, apatía y reflujo. Periodos en los que se encuentran más activos, periodos en los que convocan, mediante ciertas coyunturas, a una mayor población y otros donde pudiera parecer que no cuentan con el apoyo de la sociedad civil. Todo esto parte de ese carácter tan inesperado e impredecible con el cuentan estos sujetos sociales (Vaquero, 2002).

Eso se logró ver con el #YoSoy132, y se está viendo con “*Todos Somos Ayotzinapa*”. El movimiento #YoSoy132 tuvo periodos de cargada actividad. Desde su surgimiento, el 12 de mayo del año 2012 (y de su arribo semanas después a la ciudad de Guadalajara, Jalisco) hasta las elecciones federales efectuadas el 1 de Julio del mismo año. Este sujeto social motivó a una serie de masivas manifestaciones, tanto en la ciudad de México como en los estados que conforman a la república mexicana. Posterior a eso, el número de asistentes comenzó a disminuir gradualmente.

10 Sobre la utilización de las tecnologías que se tenían al alcance, Castells (1999:102-103) es enfático, refiere que “(...) en esta estrategia fue esencial el uso que hicieron los zapatistas de las telecomunicaciones, los videos y la comunicación a través del ordenador, tanto para difundir sus mensajes desde Chiapas al mundo, (...) como para organizar una red mundial de grupos de solidaridad que cercaron literalmente las intenciones represivas del gobierno mexicano”.

Enrique Peña Nieto había ganado las elecciones, el Priismo había regresado al poder ejecutivo y una gran parte de los integrantes de este movimiento comenzaron a dejar de asistir a marchas y a mítines. El ambiente festivo y esperanzador disminuyó. Se tuvo una segunda parte del año con muchos altibajos. El 2013 arrancó con algunos tintes interesantes, parecía que una vez que se había perdido la batalla sobre el regreso del PRI, los integrantes se enfocarían en buscar "*La democratización de los medios de comunicación*", pero esta consigna no tenía el mismo "*punch*" con la sociedad civil. La afluencia disminuyó una vez más, pero ante esa contrariedad parecía que entre menos participantes en el movimiento la organización al seno del mismo se consolidaba. El "*movimiento de movimientos*" dejó de serlo y comenzó a actuar como un colectivo. Se tuvieron algunos chispazos durante ese año, se convocó contra "*la reforma en materia de comunicaciones*", se trabajó en conjunto con otros colectivos en contra de otras reformas, se tuvo un relajado éxito, pero ya no se pudo repetir la convocatoria del año anterior. La "agenda" del movimiento, si es que puede llamársele así, se anexó a la de otros colectivos que en ese momento comenzaban a tener una mayor relevancia, dígame Frente Amplio Popular Jalisco (FAPJ), o de otras vindicaciones de mayor trayectoria, véase Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) o Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). Para inicios del 2014, ya muy pocas personas actuaban políticamente bajo el nombre del "*ciento treinta y dos*"; comenzaron a desaparecer los blogs, las páginas oficiales daban el clásico "*error 404*" con lo que muchos documentos quedaron varados en el ciberespacio o en los confines del disco duro de algunos de los participantes;<sup>11</sup> muchos de los proyectos se fueron quedando trancos o fueron finalizados de manera abrupta, muchos académicos comenzaron a dar por muerto a este movimiento, era común leer comentarios como "*eso fue una llamada de petate*" o "*a ningún lugar iban a llegar estos niños nice*". Lo cierto, y partiendo del convivio cotidiano con los sujetos que integraron este movimiento social, es que es algunas células seguían (siguen) vivas; algunos de estos sujetos siguieron actuando como "*Somos más de 131*" colectivo surgido en las venas del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO); otros buscaron algunas mediaciones con la política institucional, irrumpió la novel plataforma política *Wiki-política* (Jalisco) y se dio pie a la planeación de la candidatura de Pedro Kumamoto como diputado local al distrito 10. Los demás, la gran mayoría, comenzaron a crear otras formas de actuar;

algunos siguieron proyectos en *Radio Centinela*, otros abrieron centros sociales como *La Madriguera*, unos encontraron un lugar para su actuar político en *El Rincón Zapatista* y otros volvieron a sus colectivos de origen, dígame *Federación de Estudiantes Universitarios* (FEU) o *Las juventudes comunistas*. No dudamos en decir que el "*ciento treinta y dos*" sirvió de ejemplo para muchos jóvenes, para muchos de sus integrantes fue "la primera experiencia" en cuanto participación política.

Ahora, tomemos esto con cierta mesura. La pérdida de convocatoria por parte del #YoSoy132 no es algo tan desalentador como parece. Posterior a la desaparición de los 43 estudiantes normalistas, comenzaron a verse pequeñas irrupciones en nuestra ciudad. Para Octubre del año 2014 ya se había conformado en nuestra ciudad un colectivo que llevaba por nombre "*Ayotzinapa Somos Todos*" y en el que participaban muchos de los sujetos que habían participado en el #YoSoy132. Retomando lo expuesto por Alonso (2015), podemos partir de que el movimiento "*Todos Somos Ayotzinapa*" pudo tomar tal magnitud debido a que contó con la ayuda y solidaridad de los sujetos que anteriormente participaron en el #YoSoy132, así como de otros nuevos participantes, para quienes también ésta se convirtió en su "*primera experiencia*" en cuanto a la participación política.

A más de un año de lo acontecido en Iguala y del surgimiento de las movilizaciones, podemos decir que "*Todos Somos Ayotzinapa*" también ha pasado por el mismo proceso por el cual paso el movimiento #YoSoy132. Los dos primeros meses, Octubre y Noviembre, registraron una tremenda actividad. Como exponíamos con anterioridad, se vieron masivas manifestaciones en las principales ciudades del país y se mostraron luces de apoyo y solidaridad en diversas partes del mundo. Lamentablemente, esta cuestión se vio dispersa en el mes de Diciembre debido a que la conmemoración del acontecimiento se veía atravesada por las fechas decembrinas. Aunque en los primeros meses del 2015 se intentó revitalizar la afluencia de la población a las manifestaciones, ésta había disminuido considerablemente, los primeros tres meses de este año comenzaron con pequeñas manifestaciones que para nada igualaban las de finales del año anterior. Llegado el mes de Mayo, la comunicación entre los colectivos comenzó a ser un tanto difusa, en un evento para protestar por los 8 meses de la desaparición de los estudiantes normalistas llegamos a participar no más de 43 personas. Junio y Julio estuvieron marcados por la inactividad escolar, otro gran enemigo de los movimientos sociales. En Agosto la cuestión parecía volver al estado de éxtasis inicial; aunque separados, los colectivos comenzaban a preparar las actividades del aniversario. Para el 26 de septiembre del año 2015, a un año de las desapariciones, se logró una

11 *Grosso modo* puede entenderse como que la página ha dejado de existir. Según el portal de soporte de google; "404" es un "error de página no encontrada": <https://support.google.com/webmasters/answer/2409439?hl=es>.

gran convocatoria: se consolidó una marcha que saldría desde tres puntos diferentes de la ciudad; “la normal” (o lo que queda de ella), “el parque Revolución” y “la plaza Juárez”.<sup>12</sup> Pero lamentablemente los dos siguientes meses volvieron a presentar ese reflujo tan característico en los movimientos sociales y del cual ya hemos hablado con anterioridad. Para el mes de Octubre se convocó a una marcha-asamblea. Por errores en la logística, solamente acudieron algunos representantes de ciertos colectivos; el ambiente era tenso, algunos pedían marchar aun cuando no existieran las condiciones necesarias para hacerlo, en número no éramos más que una veintena de participantes. Los colectivos terminaron yéndose uno por uno y al final no se marchó, solamente un decena de individuos se quedaron a hacer labor en las esquinas del parque Revolución, también conocido como “El rojo”. “*Todos Somos Ayotzinapa*” comenzaba a compartir algunos de los mismos procesos del #YoSoy132. Para el mes de Noviembre, el nodo “*Ayotzinapa somos todos*” en lugar de convocar a una manifestación para el 26, decidió aprovechar la visita de algunos de los padres de los desaparecidos y conjuntarla con la clásica manifestación conmemorativa del “*20 de Noviembre*”. Ni juntando las dos manifestaciones se logró una gran afluencia, no más de 200 personas estábamos presentes para escuchar el discurso de los padres de los normalistas<sup>13</sup>. Este trabajo ha sido concluido días antes de que se convoque a los eventos por el año y tres meses de la desaparición de los estudiantes. Pero eso ya será analizado en trabajos posteriores.

Sin embargo hay algo que nos gustaría evidenciar en este trabajo. Como advertíamos en la presentación de este artículo, algunas de las reflexiones mostradas aquí tuvieron como germen una ponencia que se presentó en “*El 1er Coloquio Centro-Occidente del Consejo Nacional de Ciencias Sociales*” en las instalaciones del CIESAS Occidente. Entonces, consideramos que es necesario recuperar aquella discusión y verterla en este artículo. En aquella ocasión, se hizo un llamado de atención en cómo los movimientos sociales terminan buscando la política del espectáculo y muchas veces se deja de lado la practica día a día para enfocarse en las cuestiones coyunturales.<sup>14</sup> También, se hizo énfasis en que esto puede afectar el campo de análisis de los académicos debido a que tendemos a ver como victorias o como derrotas lo

llena o vacía que está la calle o la plaza. No podría estar más de acuerdo con lo que mis colegas alegaron aquella vez; sin embargo, pensamos que sigue siendo necesario que caminemos con los movimientos sociales, que estemos a lado de las personas que los componen; que sepamos cuáles son sus vindicaciones; cuáles son sus metas. Y esto sólo lo conseguiremos estando con ellos; caminando, en silencio o no, con los sujetos sociales, con los movimientos sociales.

Nos gustaría concluir este trabajo con una advertencia que el comandante insurgente Moisés hizo a los padres de los 43 desaparecidos hace un año:

*“Nosotros sólo queremos decirles que no dejen caer su palabra. Hermanas y hermanos: nosotros pensamos que tal vez ya saben que puede ser que se queden solos y que estén preparados. Que puede ser quienes ahora se amontonan sobre ustedes para usarlos en beneficio propio, los abandonen, y corran a otro lado a buscar otra moda, otro movimiento, otra movilización”.*<sup>15</sup>

Tan crudo, como real. Partiendo de la experiencia zapatista; el comandante Moisés ha explicado un proceso muy común en los movimientos sociales. Nos habla de los ciclos y de las olas de los mismos.

#### Bibliografía

- Alonso, Jorge y Alonso, Carlos. (2015). *Una fuerte indignación que se convirtió en movimiento: Ayotzinapa*. México: Universidad de Guadalajara.
- Alonso, Jorge. (2013). *Repensar los movimientos sociales*. México: CIESAS.
- Castells, Manuel. (1999). *La era de la información*. México: Siglo XXI.
- Castells, Manuel. (2013). Conferencia Magna “*Enredados por la libertad*”. Dictada en el marco de Cátedra Jorge Alonso en la Universidad del Valle de México (UNIVA).

12 Los detalles de la convocatoria pueden verse en el siguiente enlace: <http://www.informador.com.mx/jalisco/2015/615991/6/habra-tres-marchas-en-guadalajara-para-recordar-a-ayotzinapa.htm>.

13 Algunas fuentes refieren que había más de 300 personas, a continuación anexamos un link donde puede verse una nota que realizaron Miguel Coria y Martha Hernández para el periódico “Crónica”: <http://www.cronicajalisco.com/notas/2015/56237.html>.

14 Entenderemos por “política del espectáculo” a aquellas actitudes que comúnmente suelen tomar algunos integrantes de los movimientos sociales, sobre todo aquellos que suelen estar en la vanguardia o en los “*inner circles*”. Entre estas actitudes se encuentran, por ejemplo, querer salir en prensa, querer ser ellos los entrevistados o buscar presencia en los medios de comunicación; así como el figureo en los eventos que se organizan,

15 Recuperado de un trabajo de Magdalena López: “Ayotzinapa: de la crisis humanitaria a la crisis de Estado” (2014).

Gómez, Magdalena. (2015). Ayotzinapa: de la crisis humanitaria a la crisis de Estado. En "El Cotidiano", N<sup>a</sup> 189, Pp. 50-59.

González, Igor. (2013). Y sin embargo se mueve: la juventud y la cultura política en Jalisco. En I. González (Ed.), *Los movimientos sociales en Jalisco entre la tradición y la (post)modernidad*. (Pp.93-124). México: Universidad de Guadalajara.

López, Oscar. (2014). *Transgresores de la convencionalidad: la participación política del movimiento #YoSoy132 de la ciudad de Guadalajara, Jalisco*. Tesis para optar el grado de Maestro en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara.

López, Oscar. (2015 a). *Del #YaMeCansé al "Vivos se los llevaron, vivos los queremos". De la indignación a la movilización. Las manifestaciones (físicas y virtuales) en torno a los 43 estudiantes desaparecidos de la normal rural Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa, Guerrero, México*. Impartida en la Universidad de Buenos Aires, disponible en [http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/ponencias/598\\_470.pdf](http://jornadasdesociologia2015.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/ponencias/598_470.pdf).

López, Oscar. (2015 b) *#TodosSomosAyotzinapa. De la indignación a la movilización: un año lleno de incertidumbre y zozobra*. Impartida en el Colegio de México. Memorias físicas y virtuales próximas a publicarse.

López, Oscar. (S/F). Los movimientos sociales contemporáneos en la segunda década del siglo XXI y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación como práctica política. De la(s) primavera(s) indignada(s) al #Yosoy132. Revista *Vínculos*. Número 14, próximo a publicarse.

Paéz, Armando. Los movimientos sociales en la era de la hipercomunicación. En M.A. Najera (eds.), *Movimientos sociales: autonomía y resistencia*. (Pp- 47-61). México: Universidad de Guadalajara.

Santos, Boaventura de Sousa. (2013). *Revueltas de indignación y otras conversas*. Bolivia: Proyecto ALICE.

Tilly, Charles y Wood, Lesley. (2009). *Los movimientos*

*sociales 1768-2008: desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.

Vaquero, C. (2002). Movimiento estudiantil y cambios políticos en la España actual. La influencia del cambio en la época de la acción colectiva estudiantil. En R.M. Marugan y F.D. Jaime (eds.), *Utopías y realidades: los movimientos sociales*. (Pp. 133-202). México: Editorial del Valle de México.

#### Recursos electrónicos utilizados

"Convocatoria a la manifestación en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, por el aniversario de la desaparición de los 43 estudiantes normalistas". <http://www.informador.com.mx/jalisco/2015/615991/6/habra-tres-marchas-en-guadalajara-para-recordar-a-ayotzinapa.htm>. [Recuperado el 16 de diciembre del año 2015].

"Crónica del evento organizado en la ciudad de México por el aniversario de los 43 normalistas desaparecidos". <http://www.excelsior.com.mx/comunidad/2015/09/26/1047862>. [Recuperado el 17 de noviembre del año 2015].

"Crónica del evento que se organizó en la ciudad de Guadalajara para el mes número catorce de la desaparición de los 43 estudiantes normalistas". <http://www.cronicajalisco.com/notas/2015/56237.html>. [Recuperado el 17 de noviembre del año 2015].

"Cuenta oficial de Twitter de Omar García". <https://twitter.com/omarel44>. [Recuperado el 17 de diciembre del año 2015].

"Ya me cansé: Murillo Karam". [https://www.youtube.com/watch?v=3Tlf8\\_ofIks](https://www.youtube.com/watch?v=3Tlf8_ofIks). [Recuperado el 21 de Octubre del año 2015].

"131 estudiantes muestran sus credenciales". <https://www.youtube.com/watch?v=nRDD-b0IHIs>. [Recuperado el 20 de Octubre del año 2015].

"¿Qué es el error 404?". <https://support.google.com/webmasters/answer/2409439?hl=es>. [Recuperado el 28 de Octubre del año 2015].